

Dr. Robert C. Newman, Milagros, Sesión 3, Ciencia y liberalismo sobre los milagros

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Este es nuestro curso, Los Milagros y los Milagros de Jesús, y lo que podríamos llamar Módulo de Unidad 3, como quieras llamarlo, La ciencia y el surgimiento del liberalismo. Así que echemos un vistazo a eso. Empezamos con el Renacimiento.

Los autores clásicos griegos fueron redescubiertos por Europa occidental con la caída de Constantinopla por los turcos cuando los refugiados huyeron a Occidente. De este modo, los europeos tomaron conciencia de lo que realmente pensaban y enseñaban estos autores antiguos, corrigiendo la información distorsionada que había llegado a lo largo de la Edad Media y el material menos distorsionado transmitido desde España a través de traducciones árabes. Este material incluía filosofía, ciencia, ética, historia, gobierno, medicina, retórica, teatro y poesía, así como religión y magia paganas.

El resultado fue un gran estímulo para las universidades europeas y hubo un interés creciente por las lenguas griega y hebrea antiguas. Ayudó a los europeos a ver su propia cultura en un contexto más amplio que el cristianismo, el islam y el judaísmo medievales, pero también reintrodujo una serie de herejías antiguas. Los eruditos se dieron cuenta de la naturaleza de los relatos de milagros del paganismo antiguo.

También, por esta época, tenemos la Reforma, un redescubrimiento del evangelio de la gracia de Dios, que había sido confundido y engañado por siglos de ignorancia de la palabra de Dios debido a los bajos niveles de alfabetización, el sincretismo con los paganismos locales y la sociedad mundana, y la institucionalidad. Impulso de la Iglesia católica y el monaquismo. Esto llevó a un renovado interés en lo que la Biblia realmente enseñaba en contraposición a cómo había llegado a entenderse a través de los filtros de siglos de catolicismo medieval. Un resultado de este estudio fue la comprensión de que los milagros católicos medievales y modernos tenían un sabor diferente a los de la Biblia.

Dado que el catolicismo enseñaba que los milagros continuaban en relación con la vida de personas especialmente santas, existía una tendencia a rechazar la continuación de los milagros. Piensa un poco en la ciencia medieval. Algunas de las universidades medievales habían hecho un trabajo bastante impresionante en física, mostrándonos que Aristóteles estaba equivocado acerca del movimiento de los objetos en la Tierra, pero fueron los trabajos de Copérnico, Galileo y Kepler los que demostraron que la cosmología centrada en la Tierra de Aristóteles estaba equivocada. y allanó el camino para el surgimiento de la ciencia moderna.

Nicolás Copérnico, 1473-1543, consciente de las especulaciones astronómicas del mundo antiguo, señaló que se podría obtener una gran simplificación de la técnica de cálculo de la posición de los planetas si se supusiera que giraban alrededor del Sol en lugar de girar alrededor de la Tierra. Galileo (1564-1642), el primero en aplicar el recién inventado telescopio para observar los cielos, demostró que ni el Sol ni la Luna eran perfectos, como había afirmado Aristóteles, y que un sistema planetario de lunas giraba alrededor del planeta Júpiter, de modo que todo no giraba alrededor de la tierra. Johannes Kepler, 1571-1630, utilizó los vastos datos de observación recopilados por su mentor Tycho Brahe para demostrar que los planetas efectivamente giraban alrededor del Sol y que sus movimientos podían describirse mediante varias leyes.

Eso nos lleva a Isaac Newton, 1642-1727. Newton, una de las mentes más brillantes de la historia, diseñó un nuevo tipo de telescopio, descubrió que un prisma de vidrio podía separar la luz blanca en sus diversos componentes coloreados, inventó un nuevo tipo de matemáticas y demostró que las leyes de los movimientos planetarios de Kepler podían ser explicadas por un conjunto muy general de leyes de movimiento que se aplican a todos los objetos de la Tierra, además de una fuerza llamada gravedad que atrae a todos los objetos masivos entre sí. El poeta contemporáneo Alexander Pope escribió sobre Newton, la naturaleza y las leyes de la naturaleza, que yacían ocultas en la noche.

Dios dijo: Deja en paz a Newton, y todo fue luz. La influencia de Newton. El propio Newton era un cristiano profesante, aunque de tipo ario, es decir, que no creía en una deidad de Jesús.

Creía en Dios, el creador, que podía intervenir milagrosamente en la naturaleza, y dedicaba gran parte de su tiempo a investigar la profecía bíblica. Pero muchos de los que vinieron después de él sintieron que explicaba tanto de la realidad en términos de ley que Dios no era necesario. Esto condujo al movimiento deísta en Inglaterra y más tarde al movimiento Philosophes en Francia, que fue popularizado por los autores de la gran Enciclopedia francesa.

EL ASCENSO DEL LIBERALISMO TEOLÓGICO Spinoza, Hume y Kant, estos tres hombres allanaron el camino para el liberalismo teológico al proporcionar una justificación filosófica para el rechazo de lo milagroso. Benedict Spinoza, David Hume e Immanuel Kant. Veremos sus argumentos con mayor detalle más adelante.

Benito Spinoza vivió de 1632 a 1677. Spinoza, adoptando una perspectiva panteísta, argumentó que naturaleza y Dios eran dos palabras diferentes para la misma cosa, que la ley natural y los decretos de Dios eran igualmente los mismos, que los decretos de Dios son inmutables y, por lo tanto, los milagros son imposible por definición. David Hume, 1711-1776, atacó los milagros desde un punto de vista empírico.

Sostuvo que nuestras leyes naturales se basan en una experiencia firme e inalterable y que los milagros, por definición, violan la ley natural. Por lo tanto, nunca deberíamos aceptar una explicación milagrosa para un evento a menos que una explicación no milagrosa fuera aún más improbable. Immanuel Kant, 1724-1804, argumentó que el hombre sólo tiene acceso a las apariencias y no a las cosas tal como son en realidad, de modo que toda teología y metafísica eran especulaciones injustificadas.

Sólo la razón práctica tenía derecho a postular la existencia de Dios, la libertad y la inmortalidad, lo que conducía a una religión moral basada únicamente en el deber. Una religión así, una forma de deísmo, no necesita el testimonio de milagros, que por tanto son irrelevantes para la vida cotidiana, excepto tal vez para alentar a la gente común a practicar la moralidad cuando no se les puede inducir a hacerlo por mejores motivos. El liberalismo teológico, como lo llamamos hoy, es una consecuencia dentro de los círculos protestantes de las fuerzas esbozadas anteriormente.

Primero, una repulsión protestante contra los relatos de milagros católicos. Dos, un desdén científico por los informes de acontecimientos irregulares y supersticiosos. Tres, un sentimiento filosófico de que los milagros son deductivamente imposibles, inductivamente injustificados o prácticamente irrelevantes.

Y cuarto, una creencia deísta de que la religión real era moral más que revelacional. El liberalismo teológico surgió en la Alemania del siglo XIX como una alternativa más cristiana al deísmo británico y al ateísmo francés. Buscaba preservar el carácter moral del cristianismo y las mejores enseñanzas de la Biblia, especialmente el Nuevo Testamento y la vida de Jesús.

Se ve en los intentos de reescribir la vida de Jesús siguiendo líneas liberales, también de evitar lo milagroso en la historia sagrada al redactar libros bíblicos, postular fuentes y editores diversos, escribir profecías después del evento y admitir narrativas ficticias y autorías falsas. Sagrada Escritura. La expansión del liberalismo. El liberalismo se extendió desde Alemania a Gran Bretaña y Estados Unidos en la última parte del siglo XIX con considerable ayuda del darwinismo.

Llegó a dominar primero las universidades, luego los seminarios teológicos y finalmente las denominaciones principales. Es la ortodoxia de la mayoría de los líderes intelectuales y culturales de Estados Unidos y Europa en la actualidad. También ha influido en círculos similares en la mayoría de los campos misioneros más antiguos.

La influencia del liberalismo. El liberalismo nunca ha sido tan popular entre la gente común de Estados Unidos como entre los dirigentes. Aún así, tiene una influencia

considerable a través de la mezcla, incluso entre los grupos cristianos más conservadores.

Varias sectas y grupos de la nueva era han aceptado muchas de sus enseñanzas, y los cristianos ortodoxos a veces han reaccionado exageradamente al responder al liberalismo. Bueno, ese es un recorrido rápido por el surgimiento de la ciencia y el liberalismo teológico, y entonces se puede ver la influencia allí del rechazo de lo milagroso, que es, después de todo, el tema de nuestras conferencias aquí, lo milagroso. Vale, eso fue más rápido de lo que pensaba, pero fueron tres.

Cuatro es... Esa cosa todavía no funciona.